

## CONSECUENCIAS PSICOPATOLÓGICAS ASOCIADAS A LA EXPOSICIÓN A VIOLENCIA INTRAFAMILIAR DURANTE LA INFANCIA: REVISIÓN SISTEMÁTICA

Julia Augusta Oña Cedeño  
julia.ona.64@est.ucacue.edu.ec  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-7789-4563>  
Maestría en Psicología Forense  
Universidad Católica de Cuenca - Ecuador

Erick Gabriel Valarezo Guzmán  
erick.valarezo@ucacue.edu.ec  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2913-9228>  
Maestría en Psicología Forense  
Universidad Católica de Cuenca - Ecuador

Recibido: 22/03/26  
Aceptado: 22/04/26  
Publicado: 01/05/26

### RESUMEN

El objetivo del artículo fue analizar la evidencia científica disponible sobre las consecuencias psicopatológicas asociadas a la exposición a violencia intrafamiliar durante la infancia, a partir de estudios publicados entre 2000 y 2025. Para ello, se desarrolló una revisión sistemática de evidencia mixta que integró estudios empíricos primarios, siguiendo las directrices de la declaración PRISMA 2020. La búsqueda bibliográfica se realizó en las bases de datos Scopus y PubMed, aplicando criterios explícitos de inclusión y exclusión y un proceso de selección transparente que permitió conformar un corpus final de diecisiete estudios. La información fue extraída mediante esquemas estandarizados y organizada según variables metodológicas y clínicas relevantes. Los resultados muestran que la exposición temprana a violencia intrafamiliar se asocia consistentemente con diversas consecuencias psicopatológicas, entre las que destacan síntomas de ansiedad, depresión, estrés postraumático, dificultades de regulación emocional, alteraciones conductuales y afectaciones en el funcionamiento neuropsicológico. Se identificaron trayectorias de riesgo a largo plazo, incluyendo problemas relacionales y procesos de revictimización en etapas posteriores del desarrollo. Los hallazgos refuerzan la necesidad de intervenciones preventivas y terapéuticas tempranas, con enfoque integral y sensible al trauma, orientadas a mitigar los efectos psicológicos persistentes de la violencia intrafamiliar en la infancia.

**Palabras clave:** violencia intrafamiliar, infancia, consecuencias psicopatológicas, salud mental, revisión sistemática.

# PSYCHOPATHOLOGICAL CONSEQUENCES ASSOCIATED WITH EXPOSURE TO DOMESTIC VIOLENCE DURING CHILDHOOD: A SYSTEMATIC REVIEW

## ABSTRACT

The objective of this article was to analyze the available scientific evidence on the psychopathological consequences associated with exposure to domestic violence during childhood, based on studies published between 2000 and 2025. To this end, a systematic review of mixed evidence was conducted, integrating primary empirical studies, following the guidelines of the PRISMA 2020 statement. The literature search was conducted in the Scopus and PubMed databases, applying explicit inclusion and exclusion criteria and a transparent selection process that resulted in a final corpus of seventeen studies. The information was extracted using standardized schemes and organized according to relevant methodological and clinical variables. The results show that early exposure to domestic violence is consistently associated with various psychopathological consequences, including symptoms of anxiety, depression, post-traumatic stress, emotional regulation difficulties, behavioral disorders, and neuropsychological functioning impairments. Long-term risk trajectories were identified, including relational problems and revictimization processes in later stages of development. The findings reinforce the need for early preventive and therapeutic interventions, with a comprehensive and trauma-sensitive approach, aimed at mitigating the persistent psychological effects of domestic violence in childhood.

**Key words:** domestic violence, childhood, psychopathological consequences, mental health, systematic review.

**Correo principal para contacto:** julia.ona.64@est.ucacue.edu.

## 1. INTRODUCCIÓN

La violencia intrafamiliar constituye una de las problemáticas sociales y de salud pública más persistentes en diferentes contextos culturales y socioeconómicos. Dentro de este fenómeno, la exposición de niños a situaciones de violencia entre figuras parentales o cuidadores ha sido reconocida como una experiencia adversa temprana con implicaciones significativas para el desarrollo psicológico. Diversos estudios han documentado que los menores que crecen en entornos familiares caracterizados por conflictos violentos presentan mayores probabilidades de desarrollar dificultades emocionales y conductuales, incluso cuando no son víctimas directas de agresión física o psicológica (Doroudchi et al., 2023; Romano et al., 2021). Estas experiencias tempranas pueden influir en la forma en que los niños interpretan las relaciones interpersonales y regulan sus propias respuestas emocionales.

Desde una perspectiva del desarrollo, la exposición recurrente a violencia intrafamiliar, durante la infancia, ha sido conceptualizada como un factor de riesgo que puede alterar procesos fundamentales de maduración emocional. El crecimiento en un ambiente familiar donde existe conflictos y agresividad provoca en los niños una tensión constante. Con el tiempo, esta exposición reiterada produce días difíciles y menora la capacidad para regular las emociones; además, los conflictos transforman el hogar en un lugar donde el sentimiento de protección se erosiona. Investigaciones, en psicopatología del desarrollo, han señalado que los niños expuestos a violencia entre cuidadores presentan mayores niveles de ansiedad, síntomas depresivos y problemas de conducta en comparación con aquellos que crecen en ambientes familiares libres de violencia (Bowlby, 1982; Gilbert et al., 2009).

En este sentido, la evidencia empírica ha mostrado que la exposición a violencia interparental puede afectar el desarrollo de habilidades socioemocionales esenciales para el funcionamiento adaptativo. En contextos familiares, donde la violencia forma parte de las dinámicas relacionales, los niños pueden desarrollar patrones de respuesta emocional caracterizados por hipervigilancia, dificultades para la regulación afectiva y problemas en la interpretación de señales sociales. Estas dificultades, no solo impactan el bienestar psicológico inmediato, sino que también pueden influir en la manera en que los individuos establecen vínculos interpersonales en etapas posteriores del desarrollo (Mueller & Tronick, 2019; Doroudchi et al., 2023).

Frente a este contexto, el análisis de los sistemas de apego ha permitido comprender algunos de los mecanismos relacionales que explican la asociación entre violencia intrafamiliar y dificultades psicológicas en la infancia. Cuando los niños presencian interacciones violentas entre sus cuidadores, la percepción de seguridad emocional dentro del entorno familiar puede verse comprometida, afectando la construcción de vínculos de apego seguros. La investigación ha mostrado que los niños que crecen viendo violencia entre sus padres tienen más probabilidades de desarrollar formas de apego inseguras o desorganizadas, lo que con el tiempo se traduce en dificultades emocionales y relacionales que pueden acompañarlos durante años (Bott et al., 2017; Hailes et al., 2019).

Pero el impacto no se queda solo en lo emocional. Desde la neurociencia, se ha documentado que vivir repetidamente situaciones de conflicto y agresión en el hogar

se asocia con alteraciones en procesos neurobiológicos implicados en el desarrollo cerebral. Cuando un niño está expuesto de forma sostenida a ese tipo de entornos, su sistema de respuesta al estrés se mantiene en alerta constante y esa hiperactivación prolongada aumenta la vulnerabilidad a desarrollar ansiedad, depresión y síntomas traumáticos más adelante en la vida (Bowlby, 1988; Evans et al., 2008).

Asimismo, la evidencia sugiere que estos efectos pueden persistir más allá de la infancia. Hay evidencia que quienes de niños presenciaron violencia entre sus cuidadores tienen mayor tendencia a involucrarse, ya en la adolescencia o en la adultez, en relaciones disfuncionales o marcadas por el conflicto. Esto se ha explicado a través de modelos intergeneracionales que sugieren que lo que vivimos de pequeños puede influir en la internalización de modelos relacionales disfuncionales, lo que esperamos de las relaciones y cómo nos comportamos dentro de ellas (Felitti et al., 1998; Moylan et al., 2010).

Sin embargo, es importante aclarar que nada de esto es un destino consolidado. No todos los niños que atraviesan estas experiencias terminan desarrollando problemas psicológicos, ya que distintos factores del entorno y de las relaciones cercanas pueden marcar una diferencia significativa en cómo cada persona procesa y supera lo vivido. Elementos como la presencia de vínculos de apoyo con otros adultos significativos, el acceso a redes sociales protectoras o la intervención temprana de profesionales de la salud mental pueden contribuir a reducir el riesgo de desarrollar dificultades emocionales severas. En este sentido, algunos estudios han destacado la importancia de los factores protectores en la mitigación de los efectos adversos asociados a la violencia familiar (Spruit et al., 2020; Sadownik, 2023).

Aunque cada vez hay más investigaciones sobre cómo afecta a los niños crecer en un hogar marcado por la violencia, lo cierto es que la ciencia todavía trabaja de forma bastante fragmentada. La mayoría de los estudios se enfocan en aspectos puntuales, ya sea la depresión, los problemas de conducta o las dificultades para manejar las emociones, sin lograr conectar todas esas piezas en una imagen más completa. Esa falta de integración hace difícil entender a fondo cómo y por qué la violencia entre los padres termina afectando el desarrollo psicológico de los niños (Romano et al., 2021).

Ante ese panorama, tiene sentido hacer un esfuerzo por reunir y ordenar la evidencia disponible, buscando patrones que se repitan, tanto en estudios empíricos como en revisiones de documentación científica. Por eso, este trabajo tiene como objetivo sintetizar lo que la investigación científica publicada entre 2000 y 2025 ha encontrado sobre las consecuencias psicopatológicas en niños expuestos a violencia intrafamiliar, prestando especial atención a los ámbitos emocional, relacional y neuropsicológico. La intención es ofrecer una mirada más integradora del fenómeno que no solo ayude a entenderlo mejor, sino que también pueda orientar futuras investigaciones y servir de base para diseñar intervenciones más efectivas en familias que atraviesan estas situaciones.

## 2. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS / MATERIALES Y MÉTODOS

Para llevar a cabo esta investigación, se utilizó un diseño de revisión sistemática de evidencia mixta, con el propósito de identificar, seleccionar y sintetizar lo que la ciencia ha encontrado hasta ahora sobre las consecuencias psicopatológicas en niños expuestos a violencia intrafamiliar entre cuidadores. El proceso se organizó siguiendo las directrices PRISMA 2020 (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), una guía reconocida internacionalmente por garantizar rigor y transparencia en este tipo de revisiones. Este marco permitió estructurar la búsqueda bibliográfica de forma ordenada, definir con claridad qué estudios incluir y establecer un proceso coherente para analizar la información encontrada.

La revisión integró resultados de distintos tipos de estudios: investigaciones empíricas primarias (transversales, longitudinales y correlacionales), revisiones sistemáticas y meta-análisis que exploraran el vínculo entre la exposición infantil a violencia intrafamiliar y el desarrollo de dificultades psicológicas. Para sintetizar toda esa información se optó por un enfoque cualitativo, que permitió agrupar los hallazgos en categorías temáticas según las principales consecuencias psicológicas, emocionales y relacionales documentadas en niños que han vivido violencia entre sus padres o cuidadores.

La búsqueda bibliográfica se llevó a cabo en dos bases de datos científicas de amplio uso en ciencias sociales y salud: Scopus y PubMed. Estas bases de datos fueron seleccionadas debido a su amplia cobertura de literatura académica revisada por pares y a su relevancia en la indexación de investigaciones relacionadas con violencia familiar, salud mental infantil, psicopatología del desarrollo y estudios sobre trauma temprano. La estrategia de búsqueda se construyó mediante la combinación de descriptores temáticos y operadores booleanos, para identificar estudios que aborden la exposición infantil a violencia intrafamiliar y sus consecuencias psicopatológicas. Los términos de búsqueda se formularon principalmente en inglés, con el fin de ampliar la recuperación de documentación científica en bases de datos internacionales.

Entre los principales descriptores utilizados se incluyeron términos relacionados con el fenómeno de la violencia intrafamiliar y la exposición infantil, tales como: "domestic violence, family violence, intimate partner violence, child exposure to violence, childhood exposure, interparental violence", así como términos vinculados a las consecuencias psicológicas del fenómeno, como "psychopathology, mental health, emotional regulation, depression, anxiety y psychological outcomes". Estos términos fueron combinados mediante los operadores booleanos AND y OR, con el propósito de recuperar estudios que analizaran simultáneamente la exposición a violencia intrafamiliar y sus efectos en la salud mental infantil.

Una de las ecuaciones de búsqueda empleadas en las bases de datos fue la siguiente: ("domestic violence" OR "family violence" OR "interparental violence" OR "intimate partner violence") AND ("child exposure" OR "childhood exposure") AND ("psychopathology" OR "mental health" OR "emotional regulation" OR "depression" OR "anxiety"). En este contexto, la revisión consideró estudios publicados en el periodo comprendido entre 2000 y 2025, con el propósito de analizar la evolución de la

evidencia científica sobre las consecuencias psicológicas asociadas a la exposición infantil a violencia intrafamiliar.

Este rango temporal permitió incluir investigaciones desarrolladas durante las últimas dos décadas, periodo en el que se ha incrementado significativamente el interés académico por el estudio de las experiencias adversas tempranas y su impacto en la salud mental. También se incluyeron artículos en inglés y español, ya que ambos idiomas concentran buena parte de la producción científica internacional en psicología, salud mental y estudios sobre violencia familiar. La incorporación de los dos idiomas permitió ampliar el alcance de la búsqueda y acceder a investigaciones desarrolladas en distintos contextos culturales.

Para asegurar que los estudios seleccionados fueran realmente pertinentes, se definieron de antemano una serie de criterios de inclusión y exclusión. Se consideraron artículos publicados en revistas académicas indexadas y arbitradas, registradas en Scopus o PubMed, que analizaran de forma explícita la exposición a violencia intrafamiliar durante la infancia, especialmente situaciones de violencia entre padres o cuidadores presenciadas por niños.

También, se incluyeron estudios que reportaran consecuencias psicopatológicas en población infantil, como síntomas de ansiedad, depresión, dificultades para regular las emociones, problemas de conducta o manifestaciones vinculadas al estrés traumático. Además, debían haber sido publicados entre 2000 y 2025, estar disponibles en texto completo y estar redactados en inglés o español. Estos filtros permitieron delimitar con claridad el conjunto de estudios analizados y garantizar su relevancia para los objetivos de la revisión.

Del mismo modo, se establecieron criterios de exclusión para evitar incorporar material que no abordara directamente el fenómeno estudiado: quedaron fuera los documentos sin carácter científico, como editoriales, ensayos de opinión, informes divulgativos, notas periodísticas o publicaciones no arbitradas. También, se descartaron investigaciones enfocadas en formas de violencia distintas a la intrafamiliar, como la violencia comunitaria, escolar, laboral o institucional.

De igual forma, fueron excluidos estudios enfocados exclusivamente en población adolescente o adulta, excepto aquellos que incluyeran información retrospectiva sobre exposición a violencia intrafamiliar durante la infancia, así como investigaciones que no reportaran consecuencias psicopatológicas como variable principal o secundaria. Del mismo modo, se eliminaron publicaciones duplicadas o versiones preliminares de un mismo estudio, así como investigaciones con enfoque exclusivamente jurídico o normativo. Vale la pena aclarar que también se excluyeron los estudios a los que no fue posible acceder en texto completo, dado que sin esa información no era posible evaluar adecuadamente su metodología ni sus hallazgos.

La identificación, el cribado y la selección de los estudios se llevaron a cabo siguiendo las etapas que propone la metodología PRISMA 2020: identificación, selección, elegibilidad e inclusión final. En la primera fase se recuperaron registros de Scopus y PubMed aplicando las estrategias de búsqueda definidas previamente. Luego, se hizo una depuración para eliminar duplicados y descartar documentos que no

cumplían con los criterios temáticos, temporales o de idioma establecidos. Los estudios que quedaron fueron revisados a partir de sus títulos y resúmenes para determinar si eran pertinentes. Los que superaban ese primer filtro pasaron a una revisión del texto completo, con la que se confirmaba si efectivamente podían incluirse en la revisión sistemática.

Todo el proceso de selección fue realizado por dos revisores de forma independiente, quienes examinaron en paralelo los registros recuperados en las bases de datos. En los casos en que surgieron discrepancias respecto a la inclusión o exclusión de un estudio, estas fueron resueltas mediante discusión y consenso entre los revisores, garantizando así la consistencia del proceso de selección. Como resultado final del procedimiento, se identificaron 17 estudios que cumplían con todos los criterios establecidos y que fueron incluidos en la revisión sistemática. El detalle del proceso de selección se presenta en el diagrama de flujo PRISMA (Figura 1).

Para la sistematización de la información se elaboró una matriz de extracción de datos, en la que se registraron las principales características metodológicas y resultados reportados en cada uno de los estudios incluidos. Entre las variables consideradas se incluyeron: autor y año de publicación, país de procedencia, tipo de diseño metodológico, características de la muestra o población estudiada, instrumentos utilizados para la medición de variables psicológicas, tipo de violencia analizada y principales consecuencias psicopatológicas reportadas.

La utilización de esta matriz permitió organizar la información de manera sistemática y facilitar la comparación entre los distintos estudios incluidos en la revisión. Los datos recopilados fueron posteriormente sintetizados en una tabla descriptiva de estudios, que resume las características metodológicas y los hallazgos principales del corpus analizado. Esta información se presenta en la Tabla 1, en la sección de resultados del artículo. Para evaluar el riesgo de sesgo de los estudios incluidos se utilizaron criterios metodológicos adaptados a revisiones narrativas, tomando en cuenta la calidad del diseño de investigación, la claridad con que se describían las variables, la coherencia en el uso de instrumentos de medición psicológica y la transparencia al presentar los resultados.

A partir de esos criterios y empleando la herramienta del Joanna Briggs Institute (JBI), se clasificó el riesgo de sesgo en tres niveles: bajo, moderado y alto. Esta evaluación fue útil para detectar posibles limitaciones en los estudios y tenerlas presentes al momento de interpretar los hallazgos. En términos generales, la mayoría de los estudios mostró un riesgo de sesgo bajo o moderado, lo que habla bien de la solidez metodológica del conjunto de investigaciones analizadas.

Dado que los estudios incluidos variaban bastante en cuanto a sus diseños e instrumentos de evaluación, integrar los resultados de forma estadística no era viable. Por ello, se optó por una síntesis narrativa, que permitió agrupar los hallazgos en categorías temáticas comunes relacionadas con las principales consecuencias psicopatológicas observadas en niños expuestos a violencia intrafamiliar entre cuidadores.

La síntesis narrativa facilitó la identificación de patrones consistentes en los resultados de los distintos estudios, así como la organización de los hallazgos en dominios analíticos relacionados con el desarrollo emocional, las dificultades relacionales y las implicaciones neuropsicológicas de la exposición temprana a entornos familiares violentos.

### 3. RESULTADOS

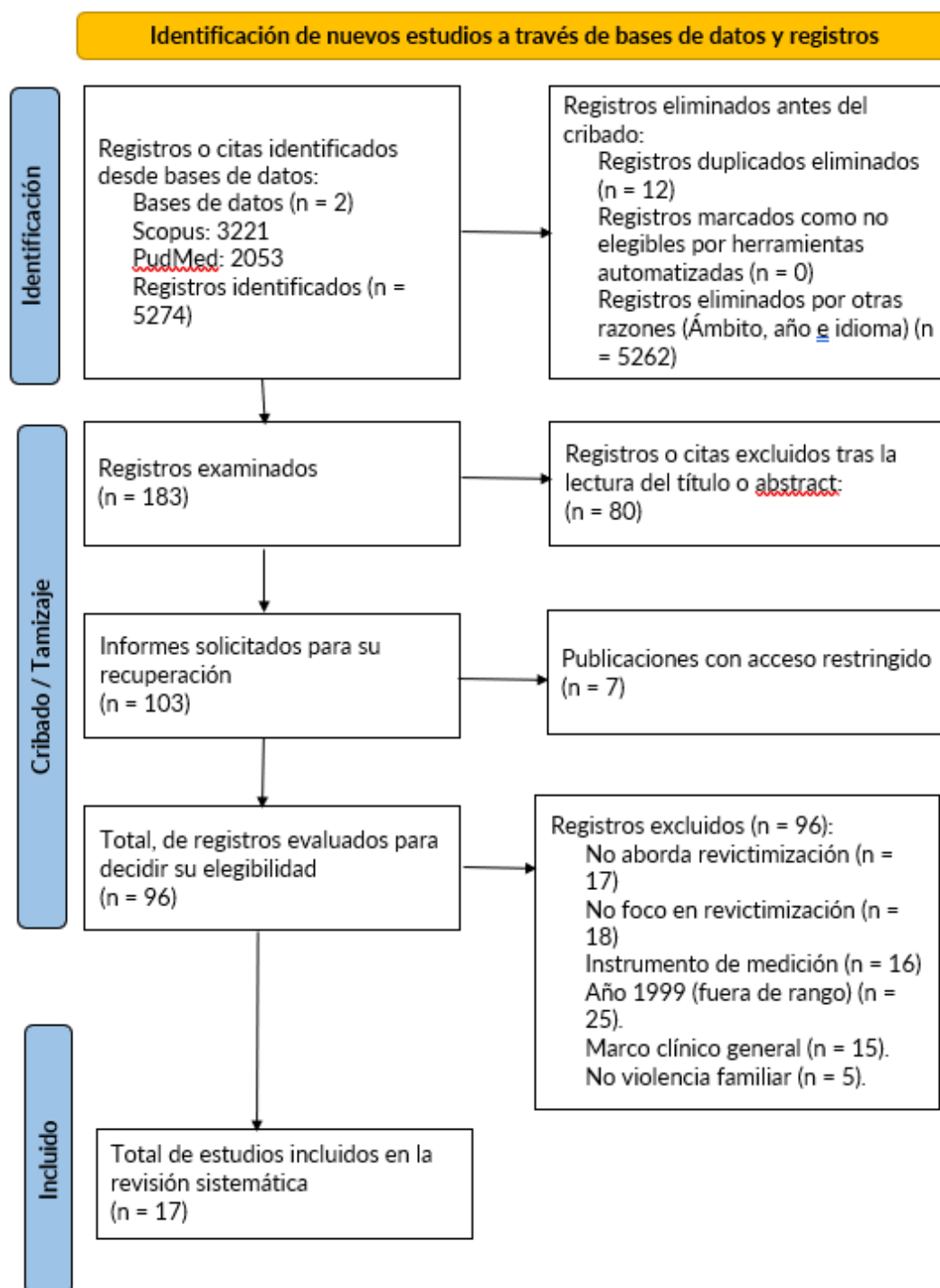
El proceso de identificación, cribado y selección de estudios se desarrolló siguiendo las etapas establecidas por la metodología PRISMA 2020 que contempla las fases de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión final de los estudios. En la fase de identificación, se recuperaron un total de 5274 registros provenientes de las bases de datos Scopus (n = 3221) y PubMed (n = 2053), mediante la aplicación de la estrategia de búsqueda previamente definida. Posteriormente, antes del proceso de cribado, se eliminaron 12 registros duplicados y 5262 registros por otras razones relacionadas con el ámbito, año de publicación e idioma, quedando 183 registros para la fase de revisión inicial.

En la fase de cribado, los 183 registros fueron examinados mediante la lectura del título y resumen, tras lo cual se excluyeron 80 estudios por no cumplir con los criterios temáticos establecidos o por no estar directamente relacionados con la revictimización en el contexto de la violencia familiar. Posteriormente, se solicitaron 103 informes para su recuperación, de los cuales 7 no pudieron ser analizados debido a acceso restringido, quedando 96 artículos disponibles para la evaluación de elegibilidad mediante revisión de texto completo.

Durante la fase de elegibilidad, se excluyeron 96 registros por diversas razones, entre ellas: no abordar la revictimización (n = 17), no centrarse específicamente en la revictimización (n = 18), uso de instrumentos de medición no pertinentes (n = 16), año de publicación fuera del rango establecido (n = 25), enfoque clínico general (n = 15) y no tratar violencia familiar (n = 5). Finalmente, tras la aplicación de todos los criterios de inclusión y exclusión, se seleccionaron 17 estudios que cumplieron con las condiciones necesarias para ser incorporados en la revisión sistemática. El proceso de identificación, selección y exclusión de los registros se presenta de manera detallada en el diagrama de flujo PRISMA, el cual resume las diferentes fases y el número de estudios incluidos en cada etapa del procedimiento metodológico.

Figura 1

Diagrama de flujo PRISMA del proceso de selección de estudios.



Nota. El diagrama muestra las etapas del proceso de identificación, cribado, elegibilidad e inclusión final de estudios, siguiendo las directrices de la metodología PRISMA 2020. Los registros fueron recuperados de las bases de datos Scopus y PubMed, eliminándose duplicados y estudios que no cumplieran con los criterios de inclusión definidos para la revisión. Fuente: autoría propia.

Los 17 estudios incluidos en la revisión sistemática presentan una diversidad de enfoques metodológicos, contextos geográficos y características poblacionales, lo que refleja la amplitud de la investigación científica desarrollada en torno a la exposición infantil a violencia intrafamiliar y sus consecuencias psicológicas. Las investigaciones analizadas fueron publicadas entre los años 2000 y 2025 y se desarrollaron en distintos contextos internacionales, lo que permitió incorporar evidencia proveniente de diversos entornos socioculturales.

En relación con los diseños metodológicos, los estudios incluidos abarcan investigaciones empíricas de carácter transversal, longitudinal y correlacional, así como revisiones sistemáticas y meta-análisis que sintetizan resultados de múltiples investigaciones sobre el fenómeno. Esta diversidad metodológica evidencia el interés creciente de la comunidad científica por comprender los efectos psicológicos de la exposición temprana a entornos familiares caracterizados por dinámicas de violencia entre cuidadores.

En cuanto a las poblaciones analizadas, los estudios examinaron principalmente muestras de niños y adolescentes que habían sido expuestos a situaciones de violencia intrafamiliar dentro del hogar, particularmente conflictos violentos entre figuras parentales o cuidadores. En algunos casos, las investigaciones incluyeron, además, evaluaciones retrospectivas en población adulta que reportaban haber presenciado violencia entre cuidadores durante la infancia. Los instrumentos utilizados para evaluar las variables psicológicas incluyeron escalas de síntomas emocionales, cuestionarios de regulación emocional, medidas de ansiedad y depresión, así como evaluaciones relacionadas con el estrés traumático y el funcionamiento psicológico general.

Asimismo, los estudios analizados examinaron diferentes tipos de violencia intrafamiliar, incluyendo violencia interparental, violencia de pareja dentro del hogar, maltrato infantil y otras formas de violencia doméstica presenciadas por menores. Esta diversidad de contextos de violencia familiar permitió identificar distintos patrones de consecuencias psicopatológicas asociadas a la exposición temprana a dinámicas familiares violentas. Las características metodológicas y los principales hallazgos reportados por los estudios incluidos se presentan de manera sintética en la Tabla 1 que resume la información relevante del corpus analizado.

**Tabla 1**

*Características de los estudios incluidos organizados por nivel de evidencia y población analizada.*

| Autor/año   | País   | Diseño        | Muestra        | Tipo de exposición                     | Outcome principal            | Hallazgo principal  |
|---|--------|---------------|----------------|--|------------------------------|---|
| <b>Estudios primarios en población infantil/adolescente</b> |        |               |                |  |                              |   |
| Marshall et al. (2024)                                      | Canadá | Correlacional | Madres e hijos | Violencia de pareja intergeneracional. | Ajuste psicológico infantil. | El distrés materno medió la relación entre IPV y ajuste infantil. |

|   |                      |                    |                                  |  |  |   |
|---|----------------------|--------------------|----------------------------------|--|--|---|
| Moylan et al. (2010)  | EE.UU.               | Longitudinal       | Adolescentes                     | Violencia doméstica + abuso.             | Conducta internalizante/externalizante.        | Mayor riesgo de problemas conductuales y emocionales. |
| Kyegombe et al. (2015)  | Uganda               | Ensayo comunitario | Comunidades                      | Violencia de pareja en el hogar.         | Exposición infantil a violencia.               | Reducción de exposición infantil tras intervención.   |
| <b>Estudios retrospectivos / adultos con exposición infantil reportada retrospectivamente</b> |                      |                    |                                  |  |  |   |
| Duval et al. (2019)   | Francia              | Correlacional      | 793 mujeres jóvenes.             | Violencia interparental                  | Ansiedad/depresión                             | Asociación con mayor sintomatología internalizante.   |
| Krause-Utz et al. (2021)  | Alemania             | Transversal        | 703 adultos                      | Maltrato infantil                        | IPV adulta                                     | Predicción de violencia de pareja posterior.          |
| Mazzarello et al. (2022)  | Canadá               | Transversal        | Adultos jóvenes                  | Abuso sexual infantil                    | Revictimización                                | Mayor riesgo de violencia en relaciones.              |
| <b>Revisiones sistemáticas y meta-análisis</b>  |                      |                    |                                  |  |  |   |
| Wolfe et al. (2003)   | Meta-análisis        | 41                 | Violencia doméstica presenciada. | Problemas emocionales/conductuales       | Efecto significativo sobre ajuste psicológico. | Wolfe et al. (2003)                                   |
| Kitzmann et al. (2003)  | Meta-análisis        | 118                | Violencia doméstica              | Ajuste psicosocial                       | Mayor riesgo global de psicopatología.         | Kitzmann et al. (2003)                                |
| Doroudchi et al. (2023)   | Revisión sistemática | NR                 | Violencia doméstica              | Psicopatología infantil                  | Ansiedad, depresión y PTSD                     | Doroudchi et al. (2023)                               |
| Bueso-Izquierdo et al. (2025)   | Revisión sistemática | 32                 | Violencia doméstica              | Secuelas psicológicas/neuropsicológicas. | Elevado riesgo de PTSD y disfunción emocional. | Bueso-Izquierdo et al. (2025)                         |
| Watson et al. (2025)  | Meta-análisis        | 77                 | Maltrato infantil                | Depresión adulta                         | Asociación robusta con depresión.              | Watson et al. (2025)                                  |

*Nota.* La tabla sintetiza las características metodológicas y principales hallazgos de los estudios incluidos en la revisión sistemática. Se presentan autor y año de publicación, país de procedencia, diseño metodológico, población analizada, tipo de violencia intrafamiliar evaluada, instrumentos utilizados para la medición de variables psicológicas y principales consecuencias psicopatológicas reportadas. *Fuente:* autoría propia.

El análisis de los estudios incluidos permitió identificar diferentes dominios de consecuencias psicopatológicas asociadas a la exposición infantil a violencia intrafamiliar entre cuidadores. En términos generales, los hallazgos reportados en la documentación científica indican que la exposición a dinámicas familiares caracterizadas por violencia entre figuras parentales se asocia con un mayor riesgo de desarrollar dificultades emocionales, conductuales y relacionales durante la infancia y la adolescencia.

Uno de los dominios más recurrentemente reportados en los estudios analizados corresponde a la presencia de síntomas emocionales, particularmente, manifestaciones de ansiedad, depresión y dificultades en la regulación emocional. Diversas investigaciones han señalado que los niños que crecen en contextos familiares donde existe violencia entre cuidadores tienden a presentar mayores niveles de estrés psicológico, preocupación constante y dificultades para gestionar sus emociones en situaciones de conflicto interpersonal.

Otro conjunto de hallazgos se relaciona con la presencia de problemas conductuales, tales como comportamientos agresivos, dificultades en el control de impulsos y problemas de adaptación en contextos escolares y sociales. Los estudios revisados reportan que la exposición temprana a entornos familiares violentos puede influir en el desarrollo de patrones conductuales caracterizados por reacciones impulsivas, irritabilidad o dificultades para resolver conflictos de manera adaptativa.

Por otra parte, la documentación analizada reporta efectos significativos en el ámbito de las relaciones interpersonales, particularmente, en la construcción de vínculos afectivos y en la percepción de seguridad dentro del entorno familiar. Algunos estudios indican que los niños expuestos a violencia entre cuidadores pueden desarrollar dificultades en la confianza interpersonal, temor a la confrontación o patrones relacionales caracterizados por inseguridad emocional.

Finalmente, los estudios incluidos evidencian posibles repercusiones en el ámbito neuropsicológico y del desarrollo, especialmente, en relación con la forma en que los niños gestionan el estrés y regulan sus emociones. El crecimiento en un entorno familiar caracterizado por la violencia puede generar alteraciones en los sistemas biológicos encargados de responder ante situaciones de amenaza; dichas alteraciones incrementan, a su vez, la probabilidad que se presenten diversas dificultades psicológicas a lo largo del desarrollo. En conjunto, la evidencia reunida en esta revisión deja claro que la exposición a violencia intrafamiliar durante la infancia no es un factor menor: tiene un peso real en la aparición de diversas dificultades psicológicas en los niños en los planos emocional, conductual y relacional.

#### 4. DISCUSIÓN

Los resultados de esta revisión sistemática muestran, con bastante claridad, que existe una relación consistente entre crecer expuesto a violencia intrafamiliar y desarrollar distintas dificultades psicológicas en etapas posteriores. Los estudios analizados apuntan en la misma dirección: cuando la violencia entre padres o cuidadores es una presencia recurrente en el hogar, el bienestar psicológico de los niños se ve seriamente comprometido. Sin embargo, más allá de esta tendencia general, es necesario problematizar lo encontrado, considerando las diferencias en los diseños metodológicos, los tipos de evidencia y las características de los fenómenos analizados. Los hallazgos indican que estos niños presentan con mayor frecuencia síntomas emocionales, conductuales y relacionales que dificultan su adaptación al entorno, lo que refuerza que la violencia intrafamiliar, no solo daña a quien la recibe directamente, sino también a los niños que la presencian desde el entorno familiar (Wolfe et al., 2003; Kitzmann et al., 2003).

Desde la psicopatología del desarrollo, estos resultados ayudan a entender cómo exponerse desde temprano a un entorno violento puede interferir con procesos fundamentales del crecimiento emocional y social. No obstante, al analizar los estudios según su diseño metodológico, se identifican diferencias relevantes en el tipo de evidencia que aportan. Por ejemplo, los estudios longitudinales como el de Moylan et al. (2010) permiten observar trayectorias de desarrollo, evidenciando cómo los problemas internalizantes y externalizantes evolucionan en el tiempo. En contraste, los estudios transversales aportan asociaciones importantes, pero con menor capacidad explicativa en términos causales. Por su parte, los meta-análisis y revisiones sistemáticas (Wolfe et al., 2003; Kitzmann et al., 2003; Doroudchi et al., 2023) fortalecen la consistencia de los hallazgos, aunque dependen de la calidad y homogeneidad de los estudios incluidos.

En esta misma línea, es importante distinguir entre la evidencia obtenida directamente en población infantil y aquella basada en reportes retrospectivos en adultos. Los estudios con niños permiten observar, de manera más inmediata, la presencia de ansiedad, depresión y problemas de conducta en contextos de violencia intrafamiliar. En cambio, investigaciones como las de Duval et al. (2019) y Krause-Utz et al. (2021) aportan información relevante sobre efectos a largo plazo, como la persistencia de sintomatología emocional o la aparición de violencia en relaciones adultas. Sin embargo, este tipo de evidencia retrospectiva puede estar influida por sesgos de memoria o reinterpretaciones posteriores de la experiencia infantil, lo que introduce un margen de incertidumbre en la interpretación de los resultados.

Otro hallazgo relevante tiene que ver con las dificultades en la regulación emocional. Los estudios empíricos analizados sugieren que vivir en un hogar violento puede afectar la capacidad de los niños para reconocer, expresar y gestionar lo que sienten. No obstante, resulta necesario diferenciar entre la violencia interparental presenciada y el maltrato infantil directo. Mientras que la primera se vincula, principalmente, con alteraciones en la percepción de seguridad emocional y en los modelos relacionales, el maltrato directo suele asociarse con manifestaciones clínicas más severas. Algunos estudios incluidos integran ambas formas de violencia, lo que dificulta delimitar con precisión el peso específico de cada una en el desarrollo de problemas psicológicos (Bueso-Izquierdo et al., 2025; Lindenbach et al., 2025).

En el plano relacional, la revisión también pone sobre la mesa algo significativo: la violencia entre figuras parentales afecta la manera en que los niños aprenden a vincularse con los demás. Los estudios incluidos muestran que quienes crecen en entornos familiares violentos tienden a desarrollar formas de apego inseguras, marcadas por desconfianza, ansiedad en las relaciones y dificultad para construir vínculos estables. Sin embargo, estos hallazgos también deben analizarse considerando la diversidad metodológica de los estudios. Las formas de evaluar el apego, las relaciones interpersonales y la seguridad emocional varían considerablemente entre investigaciones, lo que limita la comparabilidad directa de los resultados (Duval et al., 2019; Krause-Utz et al., 2021).

En este contexto, varios de los estudios revisados también documentan efectos a nivel neuropsicológico. La evidencia analizada sugiere que vivir desde pequeño en un hogar violento puede alterar los sistemas cerebrales encargados de responder al estrés

y regular las emociones. Esto, a su vez, afecta el funcionamiento cognitivo y emocional del niño y aumenta las probabilidades que aparezcan síntomas de ansiedad, depresión o trauma. Sin embargo, estas conclusiones deben interpretarse con cautela, dado que los estudios difieren en los métodos utilizados para evaluar estos procesos, lo que refleja una heterogeneidad importante en la forma de abordar el fenómeno (Mueller & Tronick, 2019).

Ahora bien, la evidencia también deja claro que no todos los niños terminan igual. La relación entre violencia intrafamiliar y psicopatología no es automática ni inevitable. La presencia de ciertos factores protectores puede amortiguar el impacto de estas experiencias. El apoyo social, la existencia de al menos un adulto cercano que brinde afecto y seguridad y la intervención temprana de profesionales de salud mental pueden marcar una diferencia real en cómo el niño procesa y supera lo vivido. No obstante, la forma en que estos factores son medidos y considerados varía entre estudios, lo que constituye otra fuente de heterogeneidad en la evidencia (Miller-Graff et al., 2016; Spearman et al., 2023).

Otro punto que emerge de la revisión es que las consecuencias de la violencia intrafamiliar no siempre se quedan en la infancia. Algunos estudios indican que los niños que crecieron en ese tipo de entornos tienen más probabilidades de verse envueltos, ya de adultos, en relaciones disfuncionales o de sufrir situaciones de revictimización. Este hallazgo, presente en estudios retrospectivos como el de Mazzarello et al. (2022), debe analizarse considerando tanto la influencia de modelos relacionales aprendidos como las limitaciones propias del diseño retrospectivo.

A pesar de la solidez general de los hallazgos, esta revisión tiene algunas limitaciones que conviene tener en cuenta. La búsqueda se restringió a Scopus y PubMed, lo que pudo dejar fuera estudios relevantes publicados en otras plataformas. Además, los trabajos analizados son bastante heterogéneos en cuanto a diseños, instrumentos y características de las muestras, lo que complica comparar resultados entre sí. En términos de calidad de la evidencia, aunque la mayoría de los estudios presenta un riesgo de sesgo bajo o moderado, persisten limitaciones como el uso de autoinformes, muestras no representativas y falta de control de variables contextuales, lo que puede influir en la magnitud de los efectos observados.

En términos prácticos, lo encontrado en esta revisión tiene implicaciones concretas para la prevención y la intervención en salud mental infantil. La detección a tiempo de situaciones de violencia intrafamiliar y la implementación de estrategias de apoyo psicosocial puede reducir significativamente el daño psicológico en los niños. Para ello, resulta fundamental fortalecer los programas dirigidos a familias en situación de violencia y mejorar la formación de profesionales para la detección temprana. La actuación a tiempo, no solo protege el desarrollo emocional de los niños, sino que también puede prevenir la consolidación de trayectorias de riesgo a largo plazo.

## 5. CONCLUSIONES / CONSIDERACIONES FINALES

Esta revisión sistemática permitió reunir y sintetizar lo que la evidencia científica sabe hasta ahora sobre las consecuencias psicológicas de crecer expuesto a violencia intrafamiliar. Los resultados son bastante claros: cuando la violencia entre padres o

cuidadores es una presencia frecuente en el hogar, el desarrollo psicológico de los niños se ve seriamente afectado. La evidencia analizada confirma que estos niños tienen más probabilidades de enfrentar dificultades emocionales, conductuales y relacionales que pueden acompañarlos mucho más allá de la infancia.

Entre las consecuencias más documentadas aparecen el aumento de síntomas de ansiedad, depresión, estrés postraumático y dificultades para manejar las emociones. También, se observaron problemas en la forma en que estos niños aprenden a vincularse con los demás y en su capacidad para construir relaciones estables. Todo esto, muestra que la exposición temprana a violencia intrafamiliar puede abrir caminos de vulnerabilidad que marcan el desarrollo emocional y social, sobre todo cuando esas experiencias se prolongan en el tiempo o cuando el niño no cuenta con redes de apoyo que amortigüen el impacto.

Los hallazgos también llevan a replantear la comprensión de la violencia intrafamiliar: no se limita únicamente a un problema de carácter social o legal, aunque claramente lo sea, constituye una experiencia adversa que impacta de manera significativa el desarrollo infantil. La violencia afecta la capacidad del niño para regular sus emociones, debilita su sensación de seguridad afectiva y condiciona su forma de relacionarse con el entorno. En este sentido, los resultados de la revisión subrayan la importancia de abordar este fenómeno desde la perspectiva de la salud mental, reconociendo las consecuencias profundas y muchas veces invisibles que genera en quienes lo experimentan desde edades tempranas.

Desde el ámbito académico, esta revisión contribuye a cubrir una necesidad en la literatura: integrar líneas de investigación que previamente se habían desarrollado de manera independiente. Al sistematizar la evidencia empírica disponible, se lograron identificar patrones recurrentes en los planos emocional, relacional y neuropsicológico, lo que permite ofrecer una comprensión más amplia de los efectos de estas experiencias en el desarrollo infantil. Este enfoque integrador resulta clave para orientar futuras investigaciones y profundizar en la comprensión científica de las huellas que deja la violencia familiar en la infancia.

Para cerrar, los resultados de esta revisión dejan un mensaje claro: es urgente fortalecer las estrategias de prevención e intervención dirigidas a proteger a los niños que crecen en entornos familiares violentos. La detección de estas situaciones a tiempo e implementar programas de apoyo psicosocial puede marcar una diferencia real en cómo los niños procesan y superan lo vivido. Para eso, hace falta voluntad política y acción concreta: políticas públicas más sólidas, programas educativos que lleguen donde se necesitan y servicios de atención psicológica accesibles para la infancia. Todo esto junto, es lo que puede hacer posible que más niños crezcan en entornos seguros y tengan las condiciones para desarrollarse de forma integral.

## 6. REFERENCIAS

- Bott, S., Guedes, A., Hege-Tobasía, C., & Mendoza, J. A. (2017). Violence against children in Latin America and the Caribbean. En G. Lenzer (Ed.), *Violence against children* (1.a ed., pp. 169–192). Routledge.  
<https://doi.org/10.4324/9781351248433-9>

- Bowlby, J. (1982). Attachment and loss: Retrospect and prospect. *American Journal of Orthopsychiatry*, 52(4), 664–678. <https://doi.org/10.1111/j.1939-0025.1982.tb01456.x>
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. Basic Books.
- Bueso-Izquierdo, N., Guerrero-Molina, M., Barbosa-Torres, C., Ferrera-Silva, M., & Moreno-Manso, J. M. (2025). Psychological, emotional, and neuropsychological sequelae of child victims of domestic violence: A review of the literature. *Journal of Child and Adolescent Trauma*. <https://doi.org/10.1007/s40653-025-00746-6>
- Doroudchi, A., Zarenzhad, M., Hosseininezhad, H., Malekpour, A., Ehsaei, Z., Kaboodkhani, R., & Valiei, M. (2023). Psychological complications of the children exposed to domestic violence: A systematic review. *Egyptian Journal of Forensic Sciences*, 13(1), 26. <https://doi.org/10.1186/s41935-023-00343-4>
- Duval, P., Pietri, M., & Bouteyre, E. (2019). Effect of perceived parent-child relations on adjustment of young women exposed to mutual intimate partner violence during childhood. *Aggression and Violent Behavior*, 47, 274–281. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2019.01.012>
- Evans, S. E., Davies, C., & DiLillo, D. (2008). Exposure to domestic violence: A meta-analysis of child and adolescent outcomes. *Aggression and Violent Behavior*, 13(2), 131–140. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2008.02.005>
- Felitti, V. J., Anda, R. F., Nordenberg, D., Williamson, D. F., Spitz, A. M., Edwards, V., Koss, M. P., & Marks, J. S. (1998). Relationship of childhood abuse and household dysfunction to many of the leading causes of death in adults: The adverse childhood experiences (ACE) study. *American Journal of Preventive Medicine*, 14(4), 245–258. [https://doi.org/10.1016/s0749-3797\(98\)00017-8](https://doi.org/10.1016/s0749-3797(98)00017-8)
- Gilbert, R., Widom, C. S., Browne, K., Fergusson, D., Webb, E., & Janson, S. (2009). Burden and consequences of child maltreatment in high-income countries. *The Lancet*, 373(9657), 68–81. [https://doi.org/10.1016/s0140-6736\(08\)61706-7](https://doi.org/10.1016/s0140-6736(08)61706-7)
- Hailes, H. P., Yu, R., Danese, A., & Fazel, S. (2019). Long-term outcomes of childhood sexual abuse: An umbrella review. *The Lancet Psychiatry*, 6(10), 830–839. [https://doi.org/10.1016/s2215-0366\(19\)30286-x](https://doi.org/10.1016/s2215-0366(19)30286-x)
- Holt, S., Buckley, H., & Whelan, S. (2008). The impact of exposure to domestic violence on children and young people: A review of the literature. *Child Abuse & Neglect*, 32(8), 797–810. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2008.02.004>
- Kitzmann, K. M., Gaylord, N. K., Holt, A. R., & Kenny, E. D. (2003). Child witnesses to domestic violence: A meta-analytic review. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 71(2), 339–352. <https://doi.org/10.1037/0022-006x.71.2.339>
- Krause-Utz, A., Mertens, L. J., Renn, J. B., Lucke, P., Wöhlke, A. Z., van Schie, C. C., & Mouthaan, J. (2021). Childhood maltreatment, borderline personality features,

- and coping as predictors of intimate partner violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(13–14), 6693–6721. <https://doi.org/10.1177/0886260518817782>
- Kyegombe, N., Abramsky, T., Devries, K. M., Michau, L., Nakuti, J., Starmann, E., Musuya, T., Heise, L., & Watts, C. (2015). What is the potential for interventions designed to prevent violence against women to reduce children's exposure to violence? Findings from the SASA! study, Kampala, Uganda. *Child Abuse & Neglect*, 50, 128–140. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2015.10.003>
- Lindenbach, D., Desai, P., Berza, V., Lee, J., Okoye, H., Herman, P., Dimitropoulos, G., Arnold, P. D., & Wang, E. Y. (2025). A scoping review on the neurosequential model. *Child Abuse & Neglect*, 170, 107745. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2025.107745>
- Marshall, C., Abou Chabake, S., Fernet, M., Brassard, A., & Langevin, R. (2024). Intergenerational childhood exposure to intimate partner violence, maternal psychological distress, and physical injury victimization in emerging adults. *Journal of Family Violence*. <https://doi.org/10.1007/s10896-024-00727-7>
- Mazzarello, O., Gagné, M.-E., & Langevin, R. (2022). Risk factors for sexual revictimization and dating violence in young adults with a history of child sexual abuse. *Journal of Child and Adolescent Trauma*, 15(4), 1113–1125. <https://doi.org/10.1007/s40653-022-00462-5>
- Miller-Graff, L. E., Cater, Å. K., Howell, K. H., & Graham-Bermann, S. A. (2016). Parent-child warmth as a potential mediator of childhood exposure to intimate partner violence and positive adulthood functioning. *Anxiety, Stress & Coping*, 29(3), 259–273. <https://doi.org/10.1080/10615806.2015.1028030>
- Moylan, C. A., Herrenkohl, T. I., Sousa, C., Tajima, E. A., Herrenkohl, R. C., & Russo, M. J. (2010). The effects of child abuse and exposure to domestic violence on adolescent internalizing and externalizing behavior problems. *Journal of Family Violence*, 25(1), 53–63. <https://doi.org/10.1007/s10896-009-9269-9>
- Mueller, I., & Tronick, E. (2019). Early life exposure to violence: Developmental consequences on brain and behavior. *Frontiers in Behavioral Neuroscience*, 13. <https://doi.org/10.3389/fnbeh.2019.00156>
- Romano, E., Weegar, K., Gallitto, E., Zak, S., & Saini, M. (2021). Meta-analysis on interventions for children exposed to intimate partner violence. *Trauma, Violence, & Abuse*, 22(4), 728–738. <https://doi.org/10.1177/1524838019881737>
- Sadownik, A. (2023). Bronfenbrenner: Ecology of human development. En *Ecology of collaboration* (pp. 83–95). [https://doi.org/10.1007/978-3-031-38762-3\\_4](https://doi.org/10.1007/978-3-031-38762-3_4)
- Spearman, K. J., Hoppe, E., & Jagasia, E. (2023). A systematic literature review of protective factors mitigating intimate partner violence exposure on early childhood health outcomes. *Journal of Advanced Nursing*, 79(5), 1664–1677. <https://doi.org/10.1111/jan.15638>

- Spruit, A., Goos, L., Weenink, N., Rodenburg, R., Niemeyer, H., Stams, G. J., & Colonna, C. (2020). The relation between attachment and depression in children and adolescents: A multilevel meta-analysis. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 23(1), 54–69. <https://doi.org/10.1007/s10567-019-00299-9>
- Watson, C. B., Sharpley, C. F., Bitsika, V., Evans, I., & Vessey, K. (2025). A systematic review and meta-analysis of the association between childhood maltreatment and adult depression. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 151(5), 572–599. <https://doi.org/10.1111/acps.13794>
- Wolfe, D. A., Crooks, C. V., Lee, V., McIntyre-Smith, A., & Jaffe, P. G. (2003). The effects of children's exposure to domestic violence: A meta-analysis and critique. *Clinical Child and Family Psychology Review*, 6(3), 171–187. <https://doi.org/10.1023/a:1024910416164>